XII Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles

BIBLIOBUSES. DERECHOS SIN BARRERAS

Autor: Harkaitz Delgado Tobias.

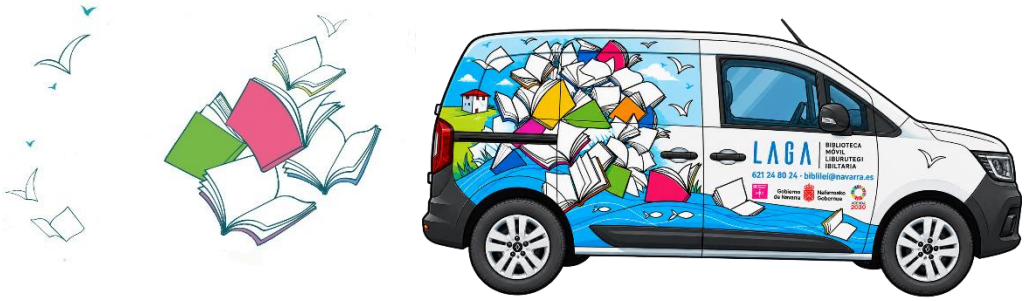
La biblioteca móvil LAGA

La experiencia de Leitza

Resumen

La biblioteca móvil LAGA, impulsada desde la Biblioteca Pública de Leitza, constituye una experiencia de servicio bibliotecario de proximidad desarrollada en el noroeste de Navarra para facilitar el acceso a los servicios culturales y bibliotecarios en pequeños municipios rurales. El proyecto, iniciado en 2019 e inspirado en la experiencia de Berragu de Auritzberri-Espinal, surge en un contexto marcado por la dispersión territorial, el riesgo de despoblación y las dificultades de movilidad. Tras unos primeros años con recursos limitados, en 2025 se puso en marcha la Biblioneta LAGA, vehículo que actualmente desarrolla tres rutas hacia Areso, Goizueta, Arano y Araitz-Betelu.

La experiencia evidencia el valor de las bibliotecas móviles como instrumentos de igualdad territorial, cohesión social y garantía del acceso a la lectura, la cultura y la información. Asimismo, pone de manifiesto la necesidad de contar con recursos adecuados y con la colaboración entre administraciones para consolidar servicios bibliotecarios sostenibles en el medio rural. LAGA demuestra que la biblioteca móvil puede constituir una herramienta eficaz de cohesión territorial y de garantía de derechos culturales en el medio rural.



Liburuz lepo bete	Repleta de libros
hitzen furgoneta	la furgoneta de las palabras
eta eskualdean	realiza por la región
asteroko buelta.	su vuelta semanal.
Betelu, Areso, Arano	Betelu, Areso, Arano
eta Goizueta,	y Goizueta,
bete jakintza eta	con la maleta llena
magiaz maleta,	de conocimiento y magia,
liburuen mundua	porque el mundo
ta irakurketa	de los libros y la lectura
mugimenduan doan	es arte en movimiento.
arte bat da eta.	

O pobo que canta nunca morrerá – Kantatzen duen herria ez da inoiz hilko

Los *bertsolaris* son personas que cantan e improvisan poemas en euskera siguiendo estrictas reglas de rima, métrica y melodía. Esta expresión cultural se practica sin ayuda de instrumentos musicales y requiere de mucha práctica y un gran conocimiento de la técnica y las melodías.

No es algo único de Euskal Herria y podemos encontrar manifestaciones artísticas similares en algunos países de América del Sur, Cuba, México, Marruecos, Georgia, Kurdistán, Irlanda, Sardinia, Córcega, Canarias, Alpujarras… y, como no, también en Galicia.

Cuando los bertsolaris cantan, todos escuchan. Se crea un vínculo entre el bertsolari y el espectador, que hace que los bertsolaris estén atentos a cualquier reacción del público, para poder improvisar y cantar en el próximo bertso una respuesta a ese estimulo. La última estrofa de los bertsos suele repetirse, por lo que es habitual que los oyentes la canten junto al bertsolari. Es la estrofa más importante, la que guarda el mensaje, y, por lo tanto, la primera que se piensa. Una vez que el bertsolari ha pensado que es lo que quiere comunicar en su última estrofa, construye el resto del bertso.

La biblioteca móvil LAGA nace como un bertso: de abajo arriba. Es una respuesta a una necesidad en un entorno donde la despoblación y la falta de servicios son uno de los mayores problemas para garantizar la vida en los pueblos. Allí donde la pérdida de población provoca el cierre o la reducción de servicios públicos, la biblioteca móvil LAGA contribuye a garantizar la igualdad territorial, ofreciendo servicios bibliotecarios y evitando que el tamaño del municipio determine los derechos culturales.

En Leitza no nos hemos inventado nada, no partimos de cero: la idea de crear un servicio de biblioteca móvil combinada con una biblioteca estable ya era conocida

en Navarra desde 1998 gracias al proyecto Berragu. El proyecto Berragu de la biblioteca de Auritzberri-Espinal fue pionero en dar servicios bibliotecarios móviles a zonas del Pirineo navarro donde la población dispersa y en gran parte envejecida no tenía acceso a los servicios bibliotecarios. En los comienzos Martin Saragüeta y hoy en día Mari Agos han mantenido vivo este proyecto, que nació como una iniciativa personal y, que, tras casi 30 años de servicio, hoy es un servicio vital y estratégico para sus gentes y entorno.

Es por ello que la biblioteca móvil LAGA nace inspirada en el proyecto Berragu de Auritzberri-Espinal. Esa ha sido nuestra última estrofa del bertso y de la que hemos partido para ir creciendo de abajo arriba. Ha habido también improvisación, pero, como ya hemos comentado, detrás de esa improvisación hay un conocimiento de la realidad del entorno y unas reglas a seguir.

La biblioteca de Leitza combina biblioteca estable y móvil a la vez. Me gustaría decir que cuenta con personal bibliotecario suficiente para llevar a cabo dicho servicio, pero la realidad es que la biblioteca de Leitza es unipersonal y que de ella dependen la biblioteca estable y la biblioteca móvil LAGA.

Leitza es un municipio del noroeste de Navarra con una población de 3011 habitantes. Se encuentra en un entorno rural y cuenta con cierta industria, lo que le ha valido para atraer y mantener a una población bastante estable en las últimas décadas. Cuenta con servicio de biblioteca pública desde 1969, y desde ese mismo año es parte de la Red de Bibliotecas Públicas del Gobierno de Navarra. Los pueblos de alrededor tienen poblaciones inferiores a la de Leitza, y las tasas de despoblación nos indican que varios de los pueblos de la comarca de Leitzaldea y Araitz-Betelu están en diferentes rangos de riesgo de despoblación.

Uno de los principales problemas de estas zonas rurales afectadas por el despoblamiento es la desigualdad en el acceso a los servicios, y la biblioteca móvil LAGA, como todas las bibliotecas móviles, son una herramienta fundamental a la hora de proporcionar acceso a los servicios bibliotecarios públicos.

Las bibliotecas más cercanas a Leitza se encuentran en los pueblos de Lekunberri a 16 km, Doneztebe a 29 km, Irurtzun a 30 km, Ultzama a 42 km, Baztan a 45 km, Lesaka a 46 km y Bera a 48 km. No cuentan con biblioteca estable ninguno de los pueblos navarros limítrofes con Leitza: Goizueta (19 km), Ezkurra (11 km), Gorriti (9 km), Uitzi (9 km), Beruete (25km) y Areso (5 km).

La mayoría de estos pueblos no disfrutan de un servicio de transporte eficiente. No hay líneas de transporte que vertebren el territorio y, a no ser que se realice en vehículo particular, resulta casi imposible trasladarse de un pueblo a otro.

El proyecto de la biblioteca móvil LAGA nace en 2019 y realiza su primera ruta en 2020, un mes antes de la pandemia. Tras el levantamiento de las restricciones, se retomó, siendo el servicio de biblioteca móvil uno de los pocos servicios al que podían acudir los habitantes de los pueblos.

Durante estos primeros años, la biblioteca móvil funcionó con los pocos medios materiales disponibles: se usó el vehículo particular del bibliotecario, unas cajas de cartón donde transportar los libros y que hacían a la vez la función de baldas, y una

libreta donde apuntar los préstamos y las devoluciones. En todo momento se ha contado con locales cedidos por los ayuntamientos implicados y también con el respaldo del Servicio de Bibliotecas Públicas del Gobierno de Navarra para contar con los debidos permisos y seguros.

Es en abril de 2025 cuando el proyecto dio un salto cualitativo: el Gobierno de Navarra adquirió y puso en marcha un vehículo especialmente adaptado a las funciones de una biblioteca móvil. Nacía así la Biblioneta LAGA, un espacio móvil reconocible que reforzaría el servicio.

A día de hoy, contamos con tres rutas: la ruta de Areso, la ruta de Goizueta y Arano y la ruta de Araitz-Betelu.

- La ruta de Areso. Areso está a 5 km de Leitza y realizamos la parada en la escuela Nazabal, donde estudian 30 alumnos.
- La ruta de Goizueta y Arano. Goizueta está a 19 km de Leitza y realizamos la parada en la escuela Andres Narbarte Xalto, que cuenta con 70 alumnos, y Arano está a 33 km de Leitza y realizamos la parada en Maisuenea o en la plaza.
- La ruta de Betelu. Betelu está a 25 km de Leitza y realizamos la parada durante el curso escolar en la escuela Betelu-Araxes, que cuenta con 80 alumnos, y en verano en Indiano Etxea de Betelu. En esta última ruta, dentro de la comunidad educativa Araxes de Betelu se integra el alumnado procedente de los pueblos de Arribe, Atallu, Azkarate, Gaintza, Intza, Uztegi, Betelu, Errazkin y Lezaeta.

En la Biblioneta LAGA no solemos llevar más de 200 libros, a los que debemos sumar casi otros tantos de las devoluciones, por lo que podemos llegar a juntar en cada visita alrededor de 300-350 libros. Son muy pocos. Por eso es muy importante estar y hablar con los y las usuarias sobre sus necesidades lectoras e informacionales. Saber que les interesa es fundamental en la selección de la colección que se va a transportar. Además, cada visita que realizamos a los centros educativos va acompañada de una actividad de animación a la lectura -y ahí sí que nos sentimos bertsolaris-. Además, gracias a la biblioteca móvil, en Goizueta se ha creado un club de lectura en euskera y la biblioteca móvil tendrá un espacio reservado en el proyecto Goinarri, proyecto que prevé crear un espacio en torno a la lectura, el aprendizaje y el conocimiento.

Se debe subrayar el papel que ha tenido el Ayuntamiento de Leitza a la hora de poner en marcha la biblioteca móvil LAGA. Para poder dar servicio de biblioteca móvil, el Ayuntamiento de Leitza y el pueblo en general han cedido parte del horario de apertura de la biblioteca de Leitza. La Biblioneta realiza las rutas los miércoles a partir de las 12:30, horario que nos permite poder acceder a las escuelas en horario lectivo y estar con el alumnado y el profesorado. Cada ruta es diferente, requieren de un mayor o menor desplazamiento y de diferentes tiempos de parada, y todo ello incide en el horario de apertura de la biblioteca de Leitza, que se abre una vez realizada la ruta de los miércoles.

Dabilen harriari goroldiorik ez - Pedra movediza nunca musgo

La biblioteca móvil LAGA nació, como un bertso, de una necesidad concreta y de la voluntad de dar respuesta a una realidad que no siempre encuentra su sitio en las planificaciones generales. Nació de abajo arriba, con pocos recursos, pero con el convencimiento de que vivir en un pueblo pequeño no puede significar tener menos oportunidades de acceso a la cultura, a la información y al conocimiento.

Durante estos 5 años hemos aprendido que una biblioteca móvil es mucho más que un vehículo que transporta libros: es presencia, es cercanía, es conversación, es conocer a las personas y escuchar qué necesitan, es llegar allí donde otros servicios no llegan y convertir una parada en un punto de encuentro, y, sobre todo, es una herramienta para garantizar derechos.

La experiencia de LAGA demuestra también que estos servicios necesitan recursos humanos, técnicos y económicos adecuados. La voluntad y la capacidad de improvisación pueden hacer posible que un proyecto nazca, pero no pueden ser su único sustento. Para que una biblioteca móvil sea un servicio público estable, sostenible y de calidad necesita planificación, personal suficiente, vehículos adecuados, colecciones pertinentes y la colaboración de las administraciones implicadas.

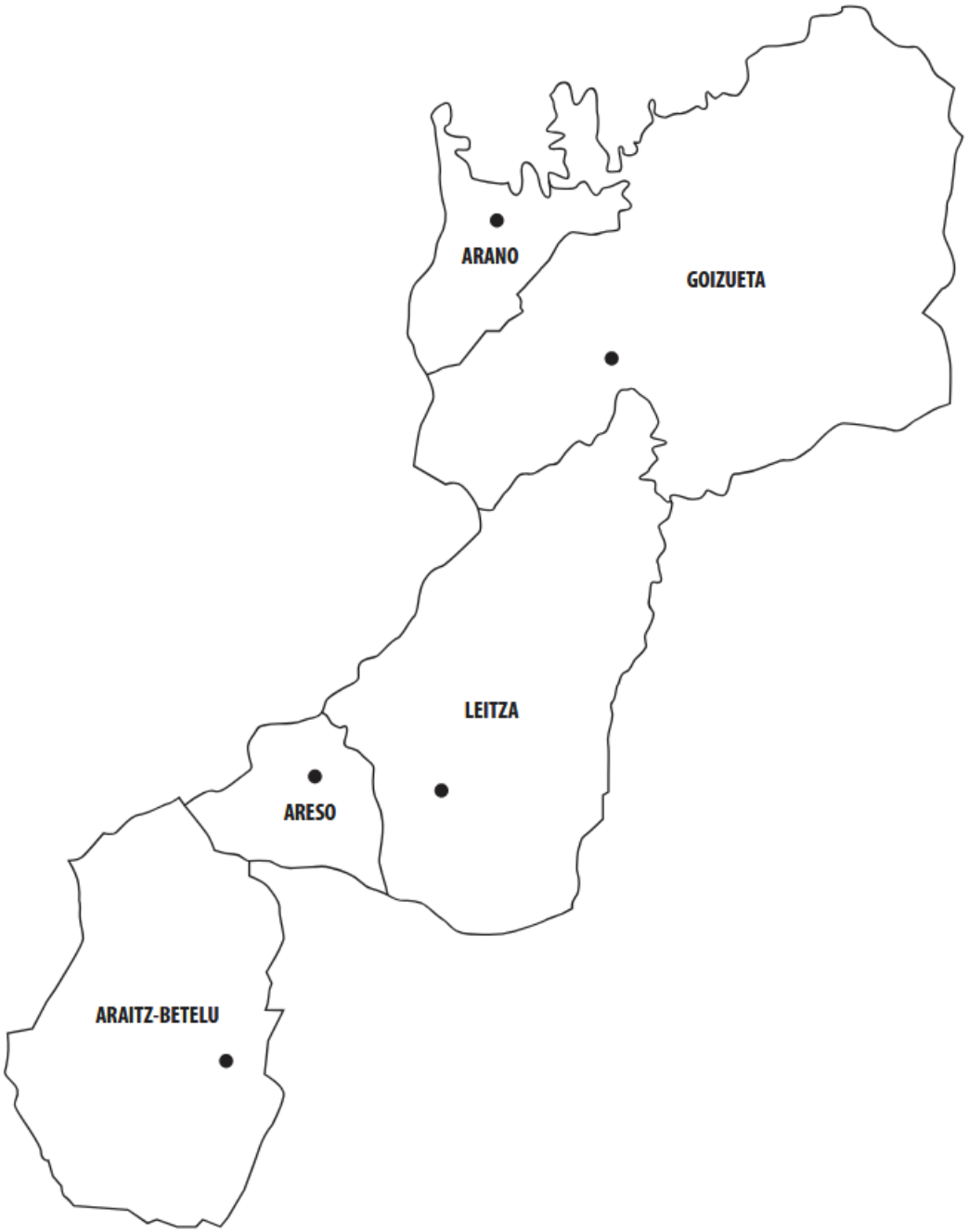
El camino recorrido desde aquellas primeras cajas de cartón hasta la actual Biblioneta LAGA muestra que es posible avanzar. Pero también nos recuerda que todavía queda mucho camino por hacer. La realidad demográfica de nuestros pueblos exige nuevas respuestas y nuevas formas de garantizar que los servicios públicos lleguen a todo el territorio.

Y aquí volvemos al bertso. El bertsolari conoce las reglas, escucha, observa, se informa, lee y, a partir de ahí, improvisa. Cada bertso es diferente porque cada momento y cada público también lo son. Una biblioteca móvil debe hacer algo parecido: conocer el territorio, escuchar a sus habitantes y adaptar el servicio a sus necesidades.

La última estrofa es siempre la más importante porque es la que contiene el mensaje. En LAGA ya tenemos claro cuál es el nuestro: que el lugar donde una persona vive no determine el acceso que tiene a la cultura, a la lectura y al conocimiento.

Ahora toca seguir construyendo el siguiente bertso. Y para ello necesitaremos seguir escuchando, seguir aprendiendo y, sobre todo, seguir estando allí donde se nos necesita. Porque mientras haya pueblos donde no exista una biblioteca estable, mientras haya personas para las que desplazarse hasta una biblioteca resulte difícil y mientras el tamaño de un municipio pueda convertirse en una barrera para acceder a los servicios públicos, las bibliotecas móviles seguirán teniendo mucho que decir.

Y nosotros seguiremos cantándolo a los cuatro vientos, pues, quien colectivamente canta, la ausencia y el olvido espanta.

LAGA

LIBURUTEGI IBILTARIA